

EL MOVIMIENTO NACIONAL

Una bandera del Tercio desfila por las calles de Valladolid

Los rojos de Madrid han destruido el monumento del Sagrado Corazón de Jesús, del Cerro de los Angeles, simulando un sacrilego fusilamiento.-En Madrid ha sido fusilado el general Fanjul.-En Zaragoza se organiza una bandera del Tercio, con el nombre de general Sanjurjo

La situación Noticias obtenidas por radio

Se va estrechando el cerco de San Sebastián. Las distintas columnas que allí operan se acercan cada vez más a la capital. Ayer nos dieron cuenta de la toma de Andoain, que solo dista 17 kilómetros. La que ataca por la parte de Irún será sin duda, la que encuentre más obstáculos, por tener que enfrentarse con los fuertes que defienden la frontera, sobre todo con el de Guadalupe, en el monte Iazguibel, que domina toda la línea fronteriza del Bidasoa y que está provisto de cañones de grueso calibre. También posee ese fuerte artillería de costa, pero no parece que nuestros barcos hayan sentido hasta ahora sus efectos y probablemente faltará quien pueda dirigir aquellas baterías.

Es interesante aislar por esa parte a los vascos españoles de los vascos franceses y cortarles toda comunicación con el exterior, al mismo tiempo que se establece para el Gobierno Nacional, pues aunque esa comunicación existe ya por los Aldudes, en Navarra, ésta es una puerta de servicio, mientras que en Irún está la puerta principal, a donde van a refuir los grandes expresos europeos, y por ella se incorporara al continente la España nueva.

Una vez dominado ese extremo de Guipúzcoa, quedarán en el norte Bilbao y Santander, que tienen una importancia muy secundaria y quedarán aisladas. Pronto notarán la falta de provisiones, pues hasta por el mar serán bloqueadas por nuestra escuadra.

En Asturias, como era de esperar, los mineros, a quienes los horrores de la revolución de Octubre del 34 dieron la alta categoría de héroes del U. H. P. no podían dejarse dominar sin presentar resistencia, pero el coronel Aranda no se parece en nada a las autoridades de aquella época que, unas por simpatía hacia los revoltosos y otras por debilidad, dieron a los feroces mineros un triunfo fácil, aunque momentáneo.

Pero toda Galicia arde hoy en fervor patriótico, pese a las maniobras estatísticas de unos pocos que quisieron dar sensación de una opinión que no existe, y esa tranquilidad ha permitido con todo desahogo mandar fuerzas a Asturias, que pronto se darán la mano con las del coronel Aranda, y ellas se bastarán para reducir a los rebeldes mineros.

En Extremadura parte de las fuerzas que entraron en Badajoz al mando del comandante Castejón, aparecieron ayer en Don Benito, para reducir, sin duda, algún foco rojizo, de los que pronto no quedará rastro, y que conviene apagar antes de emprender la marcha hacia Madrid.

En Andalucía opera el general Varela, que ha tomado Bobadilla, nudo de comunicaciones, con lo que queda Málaga aislada de Madrid.

En aquella región hay que obrar con rapidez y energía por humanidad, para evitar que continúen los horrores que las bandas de aquellos forajidos incultos cometen en los pueblos en que aun dominan.

El litoral levantino y La Mancha caerán por sí mismas cuando la fruta lleve a su completa madurez. Acaso después de la toma de Madrid intenten resistir, manteniendo una sombra de Gobierno en alguna ciudad costera, pero ello será mientras tengan vía libre para escapar, mas no esperarán a que ese portillo se pueda cerrar y quedar ellos en la ratonera.

Las fuerzas de Cataluña son las que han ejercido hasta ahora mayor presión y se puede decir que las únicas que hoy mantienen la ofensiva, perfectamente neutralizada por las tropas de Aragón.

Ayer se acusaba un combate en Belchite, sin duda por una columna que trata de amenazar a Zaragoza a acaso de aproximarse a Calatayud.

Una bandera del Tercio en Valladolid

VALLADOLID.—A las tres de la tarde de ayer llegó a esta ciudad en un tren militar la segunda bandera del Tercio, procedente de Andalucía y Extremadura, mandada por el comandante señor Carbonell.

Fue recibida la citada unidad por todas las autoridades y un gran gentío, que ovacionó con entusiasmo a los expedicionarios.

Momentos antes de descender las tropas se entonó el Himno de la Legión y el de Falange, que fueron coreados por el público.

Las fuerzas desfilaron por las principales calles, siendo acogido su paso con ovaciones continuas.

En el cuartel de la Merced fue servida la primera comida y después se trasladaron los legionarios al Campo Grande, donde fueron revistados por el general Mola.

El lustre caudillo general Mola, que había llegado a Valladolid momentos antes, acompañado de su Estado Mayor y de los generales Salique y Ponte, éste aún convalescente de las heridas que recibió en el brazo, llegó al Campo Grande, pasando revista a la bandera entre las aclamaciones de la muchedumbre que se apiñaba alrededor de los legionarios, dando vivas a éstos y a los generales.

A continuación la bandera del Tercio desfiló ante las autoridades por uno de los paseos laterales, siguiendo por las calles de Santiago, Plaza Mayor, Libertad, Angustias y Plaza de San Pablo, las cuales, abarrotadas de gente, llenas de colgaduras de los colores rojo y gualdos los balcones de las casas y por todas partes un entusiasmo delirante, en el que tomaban parte mujeres, hombres y niños, y en el que el pueblo, el verdadero pueblo, al conjuero de un único sentimiento patriótico, se había fundido con el Tercio, con el Ejército, sus salvadores.

La bandera pernoctó en Valladolid y hoy emprendió la marcha con todos sus elementos.

Oficio recibido en la Alcaldía, enviado desde Zaragoza por la Bandera "General Sanjurjo", mando Plana Mayor

"Con el fin de difundir y propagar la creación de la Bandera del Tercio que se organiza en esta capital, con el nombre del glorioso general Sanjurjo, y en la que con tanto entusiasmo se alistaban ciudadanos de todas las clases sociales, animados del mayor espíritu de combatividad, tengo el honor de remitir a V. S. por correo separado, varios ejemplares de carteles murales, para que se digan ordenar sean fijados en los sitios más visibles y concurridos de esa población, significándose al mismo tiempo que el banderín de enganche se halla establecido en Zaragoza, calle de San Miguel, número 8 (Teatro circo). Asimismo, por dicho correo le remito en un paquete los himnos de la Legión y el credo legionario, rogándole la mayor difusión. ¡Viva España! ¡Viva el Ejército Español! ¡Viva la Legión! Dios guarde a V. S. muchos años.—El comandante jefe de bandera, Pedro Penarredonda".

Noticias obtenidas por radio

Avión derribado

En Otero (Segovia) fué ayer derribado por nuestras fuerzas un avión enemigo. El aparato de los facciosos quedó completamente destruido.

Anguera de Sojo, asesinado

SEVILLA.—El general Queipo de Llano manifestó ayer por la radio que en Ripoll los comunistas han asesinado al ex-ministro señor Anguera de Sojo.

La situación en San Sebastián

ROMA.—La situación de San Sebastián es difícilísima desde hace algunos días. A la combinación que el comandante del "Almirante Cervera" envió a la ciudad, ha contestado el comité de cañoneros la plaza, ellos pasarían por las armas a los seleccionados detenidos que obran en su poder. Añaden los rojos que no se rendirán y que para ganar San Sebastián tendrán los sitiados que asaltar casa por casa.

El pueblo de Aznacollar, conquistado

SEVILLA.—Ayer fué tomado el pueblo de Aznacollar, en donde los mineros campaban por sus respetos, interpretando como temor la prudencia de las autoridades militares que no querían tomarle por el gran número de ingleses que allí había.

Mas como los mineros estaban comiendo desmanes, una columna de falangistas con el alcalde, señor Carranza, se personaron allí y en unos momentos se hicieron dueños de la situación.

En la tarde de hoy el cónsul inglés, acompañado de sus compatriotas, visitó al general Queipo de Llano para darle las gracias por la conquista del pueblo en donde peligraba la vida para las personas de orden.

Han sido fusilados el general Fanjul y el coronel Quintana

SANTIAGO.—A las veintidós horas se ha captado un radiograma de Madrid, en el que se dice que fueron fusilados el general Fanjul y el coronel Quintana. En el momento del fusilamiento, los guardias de asalto intentaron sublevarse, pero su determinación fué sofocada inmediatamente.

El general Fanjul murió vitoreando al movimiento salvador de España.

La situación en Málaga

LISBOA.—Por un viajero llegado de Málaga, se tienen noticias de la situación de la bella ciudad mediterránea. Todos los regimientos los dirige el suboficial Del Río, que es un comunista atroz. El puerto y todo el tráfico naval, funciona a las órdenes de un sargento que se ha constituido en dictador y hasta las barcas de remo tienen que llevar una autorización suya para poder hacerse al mar.

En el puerto están anclados por avería los barcos «Lepanto» y «Libertad». En el aeródromo existen siete aparatos de bombardeo en malas condiciones y sin piloto, y en el puerto, los hidros destruidos.

Entre las personalidades muertas a manos de los rojos, están los señores Villapadierna e Hinojosa, diputado de la CEDA, este último. En los primeros días asesinaron a muchos religiosos. A las monjas Adoratrices, las pasaron en una procesión infamante por

toda la ciudad, matándolas después.

La calle del Marqués de Larios, orgullo de Málaga y principal vena arterial, está destruida. No quedan en pie más que el Café Inglés, la Librería de Arriñas y la Casa Mira.

Los templos han sido objeto de toda clase de profanaciones. A la imagen de la Virgen de los Remedios, la prendieron con gasolina, y como no lograron destruirla, la rompieron a hachazos.

Los automóviles no valen dinero y las pistolas se venden a seis pesetas.

La verdad contra la mentira

A pesar de la censura implacable que el Gobierno de Madrid ejerce sobre las informaciones de los correspondientes extranjeros, éstos, lo más discretamente posible, dejan transparentar en sus artículos el estado de anarquía y descomposición que reina en las ciudades aun no liberadas por el Ejército salvador. Y es que no teniendo un alma de monstruo, por muy simpático que se sea, el periodista tiene que reflejar a la larga las impresiones de horror que le producen los sucesos repugnantes de que es testigo.

Por eso, en cuanto salen de la órbita de la censura madrileña, aun los más correctos, sin descubrir toda la terrible verdad, dicen lo suficiente para dar a conocer la verdadera situación de los centros marxistas.

Y son inútiles todos los esfuerzos de Madrid, que quiere con una campaña de mentiras en la radio y en la prensa luchar contra la verdad, que no tiene más exponente en España que el del Ejército salvador, y por si esos ánimos apocados de malos españoles, eternos neutros que tanto mal han hecho siempre a nuestra Patria, aun dudan, publicarnos el siguiente telegrama SIN CENSURA del correspondiente de "Daily Express", Harold Pemberton:

"Mi primer telegrama enviado ayer desde Sevilla fué sometido al censor. Realmente el censor no tuvo necesidad de alterarlo, pues los hechos son que las cosas van bien para el general Franco. Todos los telegramas de hoy van SIN CENSURA, pues lo envío por correo de Sevilla a Algeciras y desde Gibraltar, vía cable, a Londres. El ejército del general Franco avanzará sobre Madrid con toda la rapidez necesaria cuando quiera el general, pues dicho ejército está con los brazos en alto."

Las tropas de Regulares y las de la famosa Legión extranjera, armadas con magníficos cañones, ametralladoras y morteros.

El dinero llega constantemente. Yo mismo he visto un cheque de un millón de pesetas, entregado por los cultivadores de aceitunas.

El más vivo deseo del general Franco es tomar Madrid, pues considera que esto acabará la guerra y apagará la voz de la radio de Madrid, que no vence en más batallas que las que libra por la antena de Unión Radio difundiendo noticias falsas.

El general Queipo de Llano hoy es hombre feliz. Tenía a toda su familia escondida en Málaga y temía las consiguientes represalias.

Tres jóvenes oficiales de su Ejército consiguieron entrar en Málaga disfrazados y sacar de dicha ciudad a la familia del general Queipo.

Para la impresión de este Diario empleamos tipos

ENCINA

La reserva espiritual de Europa

Levantamiento nacional y no guerra civil

Por José Ignacio Escobedo

Muchas veces, durante estos ignominiosos años pasados, había recordado Goicoechea la frase del historiador inglés Macaulay de que España reservaba íntegras sus energías para la hora de la desesperación, pero nadie podía imaginarse que el pronóstico había de hacerse realidad de manera tan deslumbrante. Quizá el caso de nuestra Patria en el mundo es más fácil de ser enjuiciado desde fuera que desde dentro. Lo cierto es que han sido ser los extranjeros los que han emitido los juicios más exactos sobre nuestra personalidad y sobre el papel que, a veces hasta sin darnos cuenta de ello, desempeñábamos en el mundo.

Cuando tras de un cuarto de siglo de derrotismo amorosamente cultivado por la llamada generación del '98—en la que es preciso destacar la excepción gloriosa de don Ramiro de Maeztu, cuya suerte nos tiene llenos de angustia en el momento actual—venía a decirnos un Keyserling que constituíamos la reserva espiritual de Europa, agradecíamos el juicio como se agradece la frase amable de un buen amigo que desea paliar nuestros infortunios, pero, contagiados quizás del escepticismo del ambiente, no le dábamos demasiado crédito. Era cierto, sin embargo. Rigurosamente cierto. En la hora suprema del dolor, que parecía haber abatido ya hasta su voluntad de vivir, España con esfuerzo de gigante se puso en pie, y se dispuso a escribir la página más estupenda de historia que pudieron jamás concebir los más firmes creyentes en las energías hispanas.

Todo se ha realizado en la forma que tenían prevista esos profundos escrutadores del alma de los pueblos. Fué el Ejército, cuyos oficiales constituyeron en todos los países, como ha dicho Spengler, los más fieles depositarios del honor y de la cultura y los más firmes baluartes de la civilización, el que abrió cauce y dió forma a este movimiento de resurrección española. Pero a su toque de clarín despertó la nación entera, y tras de su Ejército se dispuso a aniquilar a los que torpemente quisieron borrarla del mapa de la cristiandad, para sujetarla a la cadena del anticristo soviético. Justo es dedicar especial mención a Navarra en esta nueva y gran cruzada.

En esa región no llegó a penetrar el más ligero efluvio maléfico durante los largos años en que estuvo saturado el ambiente español de los morbos más pestilentes. Ella fué la que dió tan extraordinario espectáculo de vibración en la hora de llamada al combate, que su ejemplo emocionó a los más fríos y arrastró a los más vacilantes, con la seguridad de que una causa que lograba prender ese fuego era una causa necesariamente victoriosa pese a todas las dificultades. Castilla, Navarra y Aragón han sido ahora, como lo fueron en el pasado, el núcleo vital de España. Pero en todos sus pueblos deberá existir en el futuro una "plaza de Navarra", que perpetúe el ejemplo dado por aquel reino.

Mientras tanto sigue por ahora la lucha, a la que los enemigos de España y de Europa imprimen un matiz de salvajismo que les coloca totalmente fuera de las convenciones del mundo civilizado. Ello es la mejor demostración del carácter de esta guerra, que no puede llamarse civil ni de ningún otro modo, porque es una manifestación de un tipo hasta ahora nunca presentado con esta contundencia, de la rebelión del infra-hombre contra las fuerzas del espíritu.

La encarnación más acabada de esa especie del infra-hombre es ese monstruoso Azaña, de quien ha dicho con frase certera nuestro glorioso caudillo el general Mola que más parece experiencia de un nuevo y fantástico Falkenstein que fruto de los amores de una mujer. Pero muy poco a la zaga le van esos Prieto y Casares, los fríos organizadores y asesinos de Calvo Sotelo, el criminal de Estado más repugnante que registra la Historia, ordenado en la Presidencia del Consejo de Ministros a los propios agentes de la autoridad. Muy poco a la zaga le van también esa pléyade de diputados, periodistas y agentes de todas clases, que llevaban varios años preparando la perpetración de los espeluznantes hechos que están ahora realizando en los lugares en que dominan las huestes rojas. Se querrán presentar por algunos como desmanes de las masas que han roto las amarras con todo gobierno. ¡Falso! Todos los crímenes y destrucciones que están llevando a cabo las hordas rojas han sido queridos y ordenados por esos desechos de la especie humana que mereced al régimen democrático, se habían situado en los puestos de mando del Gobierno de España. La perversidad de ciertos actos no se improvisa. Todos los detalles habían sido cuidadosamente previstos en estos últimos tiempos, y a todo lo que estamos ahora presenciando hubiera sido pálido comparado con lo que hubiera sucedido de no anticiparse el Ejército y haber podido los miserables criminales ejecutar su plan con todos los resortes del Poder en la mano.

Por eso no puede reprimirse un movimiento de sorpresa cuando algún periodista extranjero, escasamente informado cada vez más raro por fortuna, llama todavía "gobierno legal de Madrid" a los directivos de los crimenes rojos, o cuando se pretende calificar de guerra civil a este levantamiento nacional contra las hordas bárbaras al servicio de los torpes designios moscovitas.

de un nuevo y fantástico Falkenstein que fruto de los amores de una mujer. Pero muy poco a la zaga le van esos Prieto y Casares, los fríos organizadores y asesinos de Calvo Sotelo, el criminal de Estado más repugnante que registra la Historia, ordenado en la Presidencia del Consejo de Ministros a los propios agentes de la autoridad. Muy poco a la zaga le van también esa pléyade de diputados, periodistas y agentes de todas clases, que llevaban varios años preparando la perpetración de los espeluznantes hechos que están ahora realizando en los lugares en que dominan las huestes rojas. Se querrán presentar por algunos como desmanes de las masas que han roto las amarras con todo gobierno. ¡Falso! Todos los crímenes y destrucciones que están llevando a cabo las hordas rojas han sido queridos y ordenados por esos desechos de la especie humana que mereced al régimen democrático, se habían situado en los puestos de mando del Gobierno de España. La perversidad de ciertos actos no se improvisa. Todos los detalles habían sido cuidadosamente previstos en estos últimos tiempos, y a todo lo que estamos ahora presenciando hubiera sido pálido comparado con lo que hubiera sucedido de no anticiparse el Ejército y haber podido los miserables criminales ejecutar su plan con todos los resortes del Poder en la mano.

Por eso no puede reprimirse un movimiento de sorpresa cuando algún periodista extranjero, escasamente informado cada vez más raro por fortuna, llama todavía "gobierno legal de Madrid" a los directivos de los crimenes rojos, o cuando se pretende calificar de guerra civil a este levantamiento nacional contra las hordas bárbaras al servicio de los torpes designios moscovitas.

Comunicado oficial

Ejército del Norte

Situación general a las 21 horas del día 17 de Agosto.

En la jornada de hoy la Artillería enemiga ha demostrado gran actividad en el frente Somosierra-Guadarrama, sin resultado apreciable.

En Guipúzcoa, en el sector donde operan las columnas de Navarra, nuestras fuerzas han ocupado Andoain tras fuerte resistencia, causando bajas al contrario y apoderándose de material y municiones.

En Asturias siguen progresando las columnas de la octava División en dirección Oviedo y Gijón.

En Aragón las fuerzas de la quinta División mantienen contacto con las fuerzas contrarias procedentes de Cataluña, logrando en algunos puntos éxitos locales y conteniendo en otras la presión de las columnas rojas que son rechazadas con pérdidas en todo este frente.

El Ejército del Sur prosigue su ofensiva hacia el Este consolidando al propio tiempo las posiciones conquistadas.

Las columnas que operan en Córdoba, Granada y Málaga prosiguieron con éxito en su misión de limpieza de núcleos enemigos.

En quinta plana, ANUNCIOS DE ESPECTACULOS

Edición de las ocho de la noche

Se va conociendo en el extranjero que en España lucha la civilización contra la barbarie

Impresiones de periodistas extranjeros

Escenas de entusiasmo y horror

(La Jour, 14-8-1936. — De su enviado especial Rene Lignac)

SAN JUAN DE LUZ.— 13 de Agosto. Ante todo, hay dos cosas a considerar: la primera, las ciudades que aquistan cada día las fuerzas nacionales. En general, las conquistas no se han públicas hasta pasadas 48 horas tres días después de efectuadas. Esto hace parecer a los ojos de algunos que mis informaciones son prematuras, anunciando hechos no ocurridos aún. Pero esto tiene su explicación, y prueba de ello es que en nombre he equivocado. Así, por ejemplo, ce ocho días, me encontraba en aquella provincia, en la columna del general Franco, mandada por el coronel Montes. Estábamos a muy poca distancia de la entrada de la ciudad; transcurridas 24 horas, las tropas del Tercio cercaban Badajoz, y pocas horas más tarde, caída en poder del Ejército, vino la noticia oficial.

Lo mismo ocurría con San Sebastián. Yo he visto personalmente ayer por la tarde, 25 requetés vestidos como civiles, que consiguieron entrar en la capital donostiarra. En ella asaron cinco horas, desde las tres hasta las ocho.

Durante esta visita, observaron, estudiaron, y trajeron datos muy interesantes a Oyarzun, que raslaron jefe de la columna coronel Ortiz de Arate, con quien yo me encontré. De esta información se ha formado el plan para el día siguiente, y, en efecto, a las cinco de la tarde de hoy, los aviones del Ejército han bombardeado los objetivos señalados.

Estos bravos milicianos, me han contado la horrible angustia de los habitantes de San Sebastián. El agua fue cortada hace días, las provisiones escaseaban considerablemente y la moral estaba completamente quebrantada. Han comprendido la fuga hacia Francia algunos jefes del Frente popular.

Segunda consideración: Me ha ocurrido frecuentemente, cuando llegaba a Francia, para telegrafiar mis informaciones, que siempre se me ha preguntado quién va a ganar? Mi contestación siempre ha sido igual: el Ejército nacional alcanzará la victoria final.

Hasta ayer he juzgado las cosas de un modo completamente imparcial. Fui a España como testigo, no como participante; desde ayer reconozco que engo una preferencia por un ser humano por otros seres humanos en contra de los salvajes.

Me encontraba en Burgos, y formé parte de la caravana de automóviles que siguió al general Mola hasta Zaragoza, donde fué en viaje de inspección. Zaragoza, la ciudad que según los comunicados del Frente popular anunciaban desde hace quince días que al siguiente sería tomada por los marxistas. Pero al contemplarla se observa bien claramente que su aspecto no es, ni mucho menos, de una ciudad amenazada.

Si hubiésemos visto el entusiasmo frenético del buen pueblo aragonés, que acclamaba a Mola, a su entrada en la ciudad. Millares de voces gritaban con el brazo en alto, y los ojos de las mujeres estaban humedecidos, y así todo el tiempo.

Hecho silencio, y izar la bandera nacional. Una compañía de milicianos voluntarios presentaba armas.

Los oficiales, alrededor del general Mola, en posición de firmes le rodeaban. Se oyó claramente la voz de un teniente que, con potente voz gritó: ¡Viva España! ¡Viva! respondieron miles de voces alrededor. Y el ruido continuaba, las palabras sonaban se-

Himno de los Legionarios

1.^a
Tercios heroicos, Legión valiente que en la vanguardia sabéis morir, son el orgullo de nuestra España vuestras hazañas al combatir. Los que en España no habéis nacido y sangre y vida dais en su honor, hijos de España sois predilectos que habéis ganado su excelso amor. Legionarios a luchar. Legionarios a morir.

2.^a
Ya surja ruda feroz pelea o de la lucha cese el afán, notad que os cercan siempre amorosas sutiles sombras que un beso os dan. El pensamiento de España entera vedido en el tenue fugaz rumor que nunca cesa de acariciarlos de vuestros pasos alrededor. Legionarios a luchar. Legionarios a morir.

Al estribillo
Tercios invictos, Legión de bravos, al mundo entero con altivez podéis mirarlo, porque voostros del mundo entero sois honra y paz. Donde el caído lloró angustiado, donde un hermano la vida dio, donde traiciones piden venganza vuestra bravura siempre acudió. Legionarios a luchar. Legionarios a morir.

sobre la que colocaron la cabeza del padre. Tres bidones de gasolina, y la llama de una cerilla. Yo repito: desde ayer, ya he escogido.

En Tolosa con el Ejército Nacional victorioso

El enviado especial de «L'Echo de Paris», Raymond Lacoste, describe las atrocidades cometidas por los marxistas. He entrado en Tolosa, ayer 12 de Agosto, tras las tropas del coronel Cayuela. Dejamos Burgos a poco más de mediodía. Burgos, que la estación de Radio de Madrid nos describe regada de cadáveres, y donde reina, como testimonio de ello, una tranquilidad ejemplar. Al caer de la tarde llegamos a Alsasua, a unos 40 kilómetros de Victoria, y que rebosa de tropa. Ya a las 8 de la tarde, de un nombre, habíamos podido apreciar sobre las paredes las señales de la fusilería y de la resistencia de los rojos en los primeros días de la rebelión. En Alsasua, donde se han librado duros combates, se ven las ruinas todavía humeantes; un coche aplastado en un ángulo de la calle y a por una granada y un puente que los rojos, en su retirada, han saltado con dinamita, son señales indicadoras de que la lucha fue reciente. A las seis de la tarde llegamos a Idiazabal, pequeña aldea llena de frescos, junto a un río de umbrías. Un campesino trabaja el maíz. La paz de la tarde envuelve en silencio los campos. De repente, como una tromba, pasa un motociclista de las Falanges. ¡Arriba España! Es Ruiz de Alda, el hermano del célebre aviador, que con Franco realizó la travesía del Atlántico. Nos informa que desde las crestas próximas, que dominan la aldea, el enemigo trotea para cubrir su retirada, y detrás de él avanzamos ahora, por una carretera cortada frecuentemente por barricadas, cruzándonos con camiones de cartuchos y falangistas que cantan a plenos pulmones el himno de los voluntarios, donde el amor y la muerte se mezclan indistintamente.

Carra al sol, con la camisa nueva, me hallará la muerte si me lleva y no te vuelvo a ver.

En Tolosa reconquistada

Hemos aquí, en Tolosa, con sus imponentes fábricas de papel, sus bellas avenidas rebosantes de tropas; todas las casas engalanadas con los colores rojo y amarillo de la vejea España. En la plaza, un gran edificio que fué cuartel del Estado Mayor Rojo tiene el tejado con un gran agujero. Aparte de eso se ven pocos destrozos. La gente, ya tranquila, está en las puertas de las casas y fraterniza con los requetés de la roja boina y los chicos de Falange. En mitad de la calle hay dos camiones blindados destruidos y agujereados por las balas. Se blindaron a toda prisa en los talleres de Bilbao, con dos planchas de acero. Pero el metal no era, sin duda, de primera calidad, pues las balas de las ametralladoras lo han atravesado fácilmente. Sus ocho ocupantes fueron heridos o muertos. El interior del camión está todavía lleno de sangre fresca, cuyo olor

Listo negro

Curioso vistazo de los Ponceos que hemos disfrutado en Burgos

A UN BRIVIESCANO
En una crónica de la provincia relataba la prensa local, las «fechorías» de «la partida de Villarias» en Espinosa de los Monteros, Quisicedo, Gayangos etc. etc., y la justa lamentación terminaba con el asombro de pensar que «eso» habíamos tenido de gobernador en Burgos.

Exacto. Villarias, el reclutador del Dueso, fué el primero de los «elegidos» que envió a Burgos la República, pero después «cayeron» sobre esta tierra otros «conspicuos» que se han hecho célebres en la historia negra. Por Burgos «pasó» Vega de la Iglesia, que se suprimió el segundo apellido sustituyéndole por el de Manteca, porque el materno era «cavernícola» y él, «laico».

Con esto ya era bastante para formar juicio de tal «personaje», pero poco después de «tomar tierra», en los ratos de ocio se «destapó» metiendo máquinas de escribir, casilleros, etc. etc., en municipios y dependencias oficiales; culminando su «celebridad» con el asalto al convento de La Horra, apresando a quince religiosos y con ellos al súbdito francés venerable Padre Andrés Joyet, acusado de tenencia de armas que se «encontraron» en una chocolatería... «Heroicidad» que costó a España buen puñado de francos y más de un serio disgusto al entonces ministro de Estado.

También los que estas líneas lean recordarán que allí, por Andalucía, se perdieron unas bofetadas a unos uniformados extranjeros, encontrándoselos «el Manteca» en pleno despacho oficial. Igualmente «padecimos» en Burgos, a Bosque, el del «levantamiento monárquico de Huérmeces», comentado jubilosamente por «Gracia y Justicia», «El Debate», «El Siglo Futuro»; el autor del telegrama a Calvo Sotelo; el «valiente» que cuando la autoridad le sacó de su cubil dio trabajo a no pocas lavanderas.

Cayo en Burgos también el conocido por el «33 por 100»; aquel que «distribuyó» multas con «equidad, asco y... aprovechamiento». Nos disfrutamos también al «cabaretiano» Selsona, que hubo de poner por testigos a tres guardias de Asalto para que las vicieples de una compañía de revistas se convenciesen de que «el bailarín del Paralelo» había pedido llegar a ser gobernador de Burgos.

Tuvimos otro, y ya en tiempos modernos, que se dio a conocer en un acto «patriótico» celebrado en Aranda, y por ello se averiguó después que en el Dueso se podían pescar grandes merluzas.

No se asombre el corresponsal burbanco de que Villarias acudidle una partida de presidiarios. Es ya viejo en Castilla aquello de que «Dios los cría y ellos se juntan». Asíembre de cómo Burgos y su provincia, siendo lo que son y lo que están demostrando bajos, altos, pobres y ricos, han podido «soportar» a tales «detruidos» sociales, parejos de La Nelken, la Kent, la Pasionaria y demás distinguidas «canis vulpes» del marxismo.

EL DIARIO en Lerma

DISTRIBUCION DE PAN

Como consecuencia de los cuantiosos donativos de pan que hicieron los pueblos, y ante una cantidad que se aproximaba a las mil hogazas, las autoridades de esta localidad acordaron que los panaderos no coclesen durante el tiempo que durase el pan donado, vender este pan en Lerma y el importe invertirlo en otra cosa que sea de más necesidad. El pueblo de Lerma, dando una nueva prueba de patriotismo, acudió presuroso a comprar el pan, y en treinta y seis horas quedaron agotadas las existencias.

UNA PRUEBA DE LERMEÑISMO

El ilustre abogado del Colegio de Madrid y respetable amigo nuestro, don Valentín González Bárcena, que por diversos conductos y formas viene haciendo espléndidos donativos a los fines patrióticos que se persiguen, ha querido dar una prueba del afecto que profesa a esta villa de Lerma, entregando al alcalde mil pesetas para engrosar la suscripción abierta por nuestro Ayuntamiento.

EL CORRESPONSAL

Castellanos

SANTANDER os espera en estos días llenos de luz y alegría del verano, disfrutando del aroma de sus playas, que son las tuyas.

Burgos hace 30 años

del DIARIO DE BURGOS corresponsalente al miércoles 15 de Agosto de 1906

Cumpliendo antiguo voto de la ciudad, el Excelentísimo Ayuntamiento asistirá a la fiesta de San Roque en la Santa Iglesia Catedral. Mañana, a las diez, en San Pedro de la Fuente, congregarán matrimonio don Florian Ruiz Castillo y doña María Carmen Alonso Pardo.

del DIARIO DE BURGOS corresponsalente al jueves 16 de Agosto de 1906

Ayer estuvieron concurrenciosos los pintorescos alrededores de esta capital, especialmente el Capiscol, Fuente del Prior y Fuentes Blancas. Ha fallecido en esta capital, Doña Gregoria Santa María Ortiz, viuda de don Sifonario Peralta.

Ha sido autorizado por el representante de «La Anunciadora» en las estaciones del ferrocarril del Norte, para colocar anuncios en la de Burgos, nuestro amigo don César Blanco.

del DIARIO DE BURGOS corresponsalente al viernes 17 de Agosto de 1906

A las seis de la mañana salió una brigada compuesta de las tres armas al mando del coronel del regimiento de San Marcial, don Federico de Aldeia, con dirección al campo de Gamonal a verificar maniobras. Cuando se encontraba a la entrada del pueblo la columna, fué a recibir órdenes el primer teniente del regimiento lanceros de Borbón, don Daniel Arroyo, encabritándose el caballo, cayendo al suelo y cogiendo debajo al ginete, que resultó herido de gravedad. Ha llegado a Burgos, el notable abogado de Logroño, don Pedro Montero, con objeto de establecer aquí su residencia y dedicarse al ejercicio de la profesión. Por disposición de la Alcaldía, se enterraron ayer 435 kilogramos de uvas que se hallaban en malas condiciones para el consumo. Leed la sección de

Anuncios económicos

En ella encontraréis lo que necesitáis.

PROFESIONALES

Dr. V. Mateos López
ex médico de guardia del Hospital de la Facultad de Salamanca y médico de la Casa de Socorro de Burgos, por oposición
SAN JUAN 43 y 50, 2.^o
Consulta de once a dos y de tres a cinco

F. Urraca
OCULISTA
del Hospital de Barrantes
LAÍN-CALVO, 18, 1.^o — Teléfono 1311
Consulta particular de 11 a 2 y de 5 a 7
GRATIS A LOS POBRES

CLINICA DENTAL
Eusebio Moranchel
y su sobrino
Eusebio Miguel
Consulta de 10 a 1 y de 4 a 7
ESPOLON, 2 y 4

G. BAÑUELOS
OCULISTA
Por oposición, de los servicios provinciales de Sanidad
PLAZA MAYOR, 67 1.^o — Teléfono 1306
Consulta particular de 11 a 2 y de 4 a 6.

MOISES ARROYO ARROYO
ENFERMEDADES DE LA PIEL Y VENEREAS
PLAZA DE VEGA, 22-24 - Teléfono 1556
Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

Doctor Muñoz Casas
Del Dispensario Social Antivenerico
Enfermedades de la Piel y Venereas
Consulta: de 11 a 1 y de 4 a 6.
ALMIRANTE BONIFAZ, 13, primero

Antonio Díez García
Médico dentista
RAYOS X
CONSULTA DE P. DE PRIM, 23
10 a 2 y de 4 a 7 — Teléfono 1409

García Fdez. de los Ríos
Ex-médico de la Armada, por oposición
Del servicio del Profesor Recasens, de Madrid
Premio extraordinario de PARTOS Y GINECOLOGIA
ONDA CORTA - DIATERMIA
Traslada su consulta desde la casa del doctor Padilla a
PLAZA DE PRIM, 24. Teléfono 1423

J. DEL VAL
DENTISTA (médico)
Plaza del Duque de la Victoria, 19
(Antes plazuela del Arzobispado)

RELOJERIA E. MELGOSA
Santander, 34-BURGOS
Relojes de pulsera y bolsillo
Relojes de pared, sobremesa y despertadores
Composturas con la máxima garantía en toda clase de relojes

Las misas que se celebren mañana, miércoles, día 19, en la iglesia de los Venerables, de siete a ocho y media, y las que se celebren en la capilla de Santiago, en el altar mayor, de la S. I. C., de nueve a diez y media, serán aplicadas en sufragio del alma de

LA SEÑORA
Doña Victoria Mariscal Garzón,
que falleció el 19 de Agosto de 1934
Q. E. P. D.
Su desconsolado esposo D. Eduardo Sáiz
Ruega a sus amistades que tengan presente en sus oraciones y asistan a alguna de las citadas misas, por cuyo favor les quedará reconocido.

EL SEÑOR
Don Fermín González Ortiz,
Guardia civil,
murió gloriosamente en Albalade del Arzobispo (Teruel), en defensa de España
Q. E. P. D.
El Excmo. Sr. General Jefe de la División; Gobernador civil de la provincia; Jefes, Oficiales, Suboficiales y Tropa de la Guardia civil; Su desconsolada esposa, D.^a Vicenta Ortega; hijos, Carmen, Manuel, Joaquín, Rafael y Vicente-Jerónimo; padre, D. Eusebio González; hermanos, D.^a Pilar, D. Juan-Manuel, D. Gregorio (industrial de esta Plaza), D.^a Benigna, D.^a Paula, D. Isaac, D.^a Rosa, D.^a Agripina, don Jerónimo y D. Ezequiel; hermanos políticos; sobrinos, primos y demás familia
Ruegan a sus amistades que sirvan encomendarle a Dios Nuestro Señor en sus oraciones y asistan al funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrará en la iglesia parroquial de San Lorenzo el Real, el miércoles 19, a las DIEZ de su mañana, por cuyos actos de piedad cristiana les quedarán agradecidos.
Burgos 18 de Agosto de 1936.

Corcho Hijos s.a. SANTANDER
Maquinariis de todas clases, especialidad turbinas hidráulicas y bombas; fundiciones especiales y esmaltadas, construcciones y estructuras metálicas y calderería en general. Solicitar presupuestos

LE INTERESA
PROBAR EL
PEUGEOT
Tenemos especial interés en demostrar a usted yendo sobre él, que es un coche que, en su categoría, no admite competencia posible.
LOS DOS CHAUFFEURS
San Pablo, 34 - BURGOS - Teléfono 1332

Diario de Burgos

La suscripción patriótica en la provincia

Donativos entregados a la Junta de Defensa Nacional

Señora doña Florentina Miguel Rodríguez, segunda vez, media onza Carlos III, dos monedas Alfonso XII de 25 pesetas, un anillo de boda y 200 pesetas en metálico.

Don Bernardo Monasterio, dos anillos de oro.

Doña Doñores Bravo, viuda de Inigo, dos cadenas de oro.

Señorita María Soledad Inigo, dos anillos de oro, una moneda de oro, dos S. Carlos III y una de un cuarto de onza.

Don Daniel Franco Gil y Romo, dos monedas de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Don Eladio Martínez Mata, cinco monedas de oro de una onza, una moneda de oro de media onza, diez monedas oro de una libra esterlina, cinco monedas oro de Alfonso XII de 20 pesetas, tres monedas oro de 20 pesetas, dos monedas oro de diez pesetas y 50 liras en billetes.

Municipio de Tobes y Rahedo, 200 pesetas en metálico.

Don Francisco Martínez Olmo, 25 pesetas.

Don Julián Martínez Olmo, 15 pesetas.

Don Felipe Martínez y Martínez, 5 pesetas.

Don Damián Sáez Cuevas, 5 pesetas.

Don Julián Martínez y Martínez, 5 pesetas.

El pueblo de Villanueva del Río Ubierna, 609,50 pesetas en metálico.

Don Higinio Roda, 40,25 pesetas en monedas de 0,25, y su padre un anillo de oro.

Don Eusebio López García, maestro jubilado, 200 pesetas en metálico y tres anillos y una cadena de oro.

Don José María de la Puente y López de Heredia y Magdalena Tudanca de la Puente, dos pares y medio de pendientes de oro, una pulsera de oro, botonadura de oro, reloj con cadena y colgante de oro, dos alianzas, dos anillos, pulsera de oro, alfiler corbata de oro, dos crucifijos y una medalla.

Pueblo de Las Quintanillas, 1.370,85 pesetas.

Pueblo de Santa María Tajadura, 476,50 pesetas.

Don Auxilio Massa Aranzana, una dentadura de oro peso 23 gramos.

Don Eustaquio Villaverde, una moneda oro Alfonso XII de 25 pesetas, otra moneda de oro de 20 francos.

Don Celestino Fernández y señora, 75 pesetas en metálico, una moneda oro de media onza, un colgante con cadena de oro, un alfiler de corbata de oro, un lapicero de oro.

Don Enrique Temiño, 80 francos en billetes.

Don Saturnino Isasi, un anillo de sello de oro.

Pueblo de Busto de Bureba, 2.006 pesetas en metálico.

Doña Petra Ruiz, un anillo de oro.

Don Fulgencio Portero, veterinario militar, dos monedas de oro Alfonso XII de 25 pesetas.

Don José González Torres, una moneda de oro Carlos III, media onza, una moneda oro de 21 reales Carlos III, una moneda oro de Isabel II de 100 reales, un par de gemelos de oro y un dije de oro.

Don Esteban Villamil y señora, dos onzas de oro de Carlos III, una moneda de oro de Carlos III y una moneda de oro de 20 francos.

Señorita María Ramos Martínez, una moneda de oro de 25 pesetas de Alfonso XII.

Señor Fernández Villa, doce monedas

de Alfonso XIII, una moneda de diez pesetas de Alfonso XII de oro, una moneda de Isabel II de oro de diez escudos, dos monedas de oro de cuatro escudos de Isabel II, tres monedas de oro de veinte francos, una moneda de oro de diez francos, dos monedas de oro de dos sus de Carlos IV y cuatro monedas de oro de un sus de Carlos III y IV.

Don Joaquín Anaya, un anillo de oro.

Don Aniano Bermejo, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas, una moneda Isabelina de 25 pesetas de oro, dos Isabelinas de oro de 20 pesetas, una moneda de oro de Filipinas de 4 pesos, una moneda de oro suiza de 20 francos y una moneda de oro francesa de 20 francos y una moneda de oro de un centavo de onza de 10 pesetas.

Doña Carolina Bermejo, dos onzas de oro de Carlos IV, dos monedas de oro de un cuarto de onza, una moneda de oro Isabelina de 20 pesetas, una cruz y una pulsera de oro.

Señorita Marichu Bermejo, dos onzas de oro de Carlos IV.

Señorita Carmen Bermejo, dos onzas de oro de Carlos IV, una moneda de oro de media onza de Carlos IV, una moneda de oro de Isabelina de 20 pesetas, una moneda de oro de un octavo de onza, una moneda de oro francesa de Napoleón III de 10 francos.

Don Antonio Fournier y señora doña Joaquina Bermejo, dos onzas de Carlos IV, una medalla de oro, un anillo de oro.

Don Joaquín Francisco Bermejo, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Don Antonio Fournier Bermejo, una moneda de oro de Alfonso XII de 25 pesetas.

Don Teófilo Iturriado, ha ofrecido ropa, mantas, sábanas, y toallas.

Doña Concepción Ortúzar de Plaza, 13 monedas de oro de una onza, una moneda de oro de media onza, una moneda de oro y una cadena de oro.

La Alcaldía de Aforados de Monedero pone a disposición de esta Junta 1.370 pesetas, importe que hasta ahora alcanzaba

Torrepadre

SEGUNDA COLECTA A BENEFICIO DE LAS FUERZAS NACIONALES

Son las diez de la noche del día 6, recibimos la grata visita del conde de Azcoiti (hijo) y del señor juez de instrucción de este partido, Lerma. Saludos, presentaciones y entramos en el principal objeto del viaje.

El señor juez—todo patriotismo—nos manifiesta que proyecta ir al frente, y considera que unos cuantos productos alimenticios para los defensores de la Patria, no estarían de más. Su indicación la acogemos con agrado y entusiasmo.

—Mañana paso por aquí para la línea de fuego—nos dice—. A eso de las cinco y media, recogeré en camioneta lo que voy a traer. ¿Quieren dar para nuestras fuerzas?

Apretón de manos, automovil cuyo motor entra en actividad, unos vias a España, y nuestros visitantes ilustres parten para otro pueblo, donde han de depositar semillas del más acendrado amor a la Patria.

Acto seguido, el señor alcalde de esta villa, don Leoncio Gutiérrez de Haro, ordena den un bando para que todos los vecinos sepan que mañana se procederá a una segunda colecta, para las fuerzas nacionales.

Se forma una comisión integrada por don Félix Román, del comercio de esta villa; don Fructuoso Cristóbal, panadero; don José Fuente, practicante; don Adolfo Díez, hermano marista; don Salomón Román, maestro; señor alcalde, y las distinguidas señoras doña Felisa Gallego, doña Leonisa Miguel y doña Consuelo Román. Esta comisión, tiene por objeto visitar una por una todas las casas del pueblo y recoger los donativos.

El resultado de la colecta ha sido verdaderamente maravilloso. El resumen siguiente da idea del comportamiento de este vecindario.

EL CORRESPONSAL

Pampliega

El Ayuntamiento, 500 pesetas; Mariña y Peto, 50; Isaac de Diego, 100; viuda de Braeas, 50; Santiano Pardo, 100; Clemente Pardo, 25; viuda de Jesús Lafont, 100; Gregorio Hernando Cubillo, 50; Luisa Peña, 25; Domitiano Sicilia, 50; viuda de Esaban Sanz, 150; Abelardo Alvarez, 150; Julio Sanz, 25; Edibero Sanz, 25; Gertrudis Miguel, 5; Serafin Sebastián, 10; Nicolás García, 1; Segundo Simancas, 50; Jesús Simancas, 50; Santiago Hernández, 5; Serviliano Gutiérrez, 100; Serafin Calleja, 5; Alejandro Santos, 25; Ignacio Lechan, 75; Feliciano Sicilia, 200; Teodoro Sicilia, 200; Federico Cameno, 25; Luciana Soto, 0,25.

Policrónico Miguel, 5 pesetas; Julián Miguel, 1; María Miguel, 0,75; Soledad Prieto, 100; Virgilio Pérez, 150; Fidel Miguel, 15; Cesáreo Albaladejo, 5; Asasio Erceas, 20; Alberto Merino, 15; Teodora Martín, 50; viuda de Irineo Lafont e hijos, 200; Aurelia Gallo y hermanas, 50; Julia de la Sierra, 5; Rufino Esribano, 100; Vicente Lopidana, 100; Abilio Hernando, 5; Servilio García, 50; Mariano Hernández, 5; Irineo de los Mozos, 2; Angel López López, 10; Maximiliano González, 1; Nemesio Rodríguez, 10; Orenco González, 10; Eladio Martín, 75; Faustino Gómez, 0,50; un patriota, 25; Félix Sicilia, 75; Mercedes Sicilia, 5; Segunda Maé, 5; Amparo Pardo, 5; Mercedes Pardo, 5; Moisés Marín, 15; Silviano Lafont, 25; Braulio Rorda, 1; Amalia Arco, 1; Victoriana Albaladejo, 5; Epifanio Albaladejo, 5; Felipe García, 50; Achrica y Arceche, 500; Cecilio de Terradillos, 100; Hijos de Teodoro Sicilia, 100; Juan Aguilar, 25; Emilio Sicilia, 50; Nestor Fuente, 5; Adolfo Villanueva, 25; Andrés Villanueva, 25; Gregorio Gahon, 5; Florentino Maté, 10; Nicolás Santos, 1; Rosario Calvo, 5; la niña Angeles Grimaldo, 3; Germán Maé, 25; Carmen Merino, 50; Ciesencio González, 1; Ezequiel Sicilia, 50; María López, 50; Vicente Villanueva, 100; Jesús Calvo Carriz, 5; Julián Ausín, 250; Teodomoro López, 25; Eusebio Bermejo, 5; Luis Bermejo, 3.

Félix Cogolico, 250; Feliciano Lafont, 100; Silviano Lafont, 25; Pablo Aguilar, 5; Cándida Santos, 250; Ildefonso Angulo, 3.

Suma total, 4.687 pesetas.

ARNEDILLO

Fonda Moral "El Buralés"
Automóviles a los trenes correos de Calahorra y Soria.

Crónica judicial

Señalamientos para mañana
Sala de vacaciones

Juicio oral procedente del juzgado de Roa, seguido contra Nicolás Vela Alejandro y Juan Rubio Cañas, sobre robo y violación de sepulturas.

Juicio oral procedente del juzgado de Miranda de Ebro, contra Roque Marroquín Caño, sobre amenazas.

Juicio oral procedente del juzgado de Miranda de Ebro, contra Juan Romo Huertas, sobre hurto.

Emplee el FLIT

Destruye
MOCA / -MOCA
QUITO / -QUITO
CUCARACHA / -CUCARACHA
MGA / -POLILLA

de venta:

"LA COCINA"
Distribuidor exclusivo
BURGOS

Géneros de punto D. H.

Especialidad en géneros de punto

Cazadoras caballero, desde ...	2,50	pesetas
Cazadoras caballero escocesas, fantasía ...	7,50	"
Camislas punto sport, desde ...	2,25	"
Camislas popelin, colores novedad ...	4,50	"
Medias seda malla, fantasía ...	2,25	"
Medias gasa y seda natural ...	3,50	"
Chaquetones de señora, lana y seda ...	10,00	"
Calcetines y escarpines para niños, todas las tallas ...	0,50 y 0,60	"

Gran surtido en albornoces

Domingo Hospital

PLAZA MAYOR, 61

GRAN TINTORERÍA Masip

Fábrica
Prase de los Vedillos

DESPACHOS:
PLAZA DE VEGA, 19
LAIN-CALVO, 31

Teléfono 1741

BANOS DE CUCHO BURGOS

Agua sulfurosa, sulfúridica, nitrogenada. Exito enorme en las enfermedades de la piel. Curan las de garganta, bronquitis, catarros y artritis.

Precios económicos. Pidan folletos. A dieciséis kilómetros de Miranda.

CAFEMO

Compre un CAFEMO y gustará del café más exquisito de venta.

Domingo de Pablo
Plaza Mayor 50 BURGOS

Los amores de Aurora

(De la Casa editorial Maucci, de Barcelona)

frase completamente vacía de sentido, aquella que dice que el interés del Estado es antes que el particular.

El Estado paga muy mal, está en su derecho, todos los servicios que se le prestan, y hay personas que no tienen más oficio que servir al Estado; más hay particulares que pagan mucho mejor, porque el servicio que piden es extraordinario, y por lo mismo Bibi que racionaba muy bien, y estaba en lo ciento dijo:

—Si la ciudadana Antonia tiene gran interés en llevar a la guillotina a esas pobres jóvenes, será necesario que pague bien.

Y cuando con una sola palabra había henchido de alegría el corazón de Toñon, convertida en la ciudadana Antonia, no dijo nada, se guardó el medallón y se marchó, continuando por el camino sus reflexiones.

—¿Qué interés puede tener la ciudadana Antonia en las mariposas de esas dos jóvenes?

—Los que pertenecen a la policía lo saben todo. Si son en exceso discretos, es porque así lo exige su profesión; pero si se les interroga responden: nacía veinte años que pertenecía Bibi a la policía. Cuando cae un gobierno, es que lo reemplaza desde a sus ministros, a los altos funcionarios, a todos los que le son adictos, pero respecta la policía, y la República había conservado la del gobierno monárquico, y el señor Bibi, convertido en el ciudadano Bibi, seguía viviendo a costa de los fondos secretos. La policía no es un oficio, es un arte, y el agente de policía que se siente animado por el fuego sagrado, espía y obra por su cuenta, y Bibi se había permitido estudiar a todos los grandes hombres de la época, y sabía al dedillo cuál era el flaco de esas almas puritanas o romanas, que eran gloria de la República. Estaba enterado de las feticheas de Robespierre, de las pasiones vitílicas de Danton, de la venalidad del ciudadano X...

de todo, en fin! Si éste último había hecho que pudiesen en libertad a la ciudadana Antonia, fue porque le pagó... Si el ciudadano X... frecuentaba desde entonces su casa, era porque había llegado a ser su amante, y si era esto último, debía ser porque Antonia, vieja, fea, picada de viruelas y jorroadada, se arruinaba por él ¡le sostenía!

Y Bibi conocía a las mujeres tan bien como a los hombres, y el ciudadano X... podía haber formado un juicio equivocado acerca de Antonia, pero él, no, porque habiendo vivido bajo el antiguo régimen y conolid a varias grandes señoras, no se podía equivocar. Indudablemente Antonia debía ser alguna doncella, alguna criada enriquecida con los despojos de sus amos, y esos amos muy bien podrían haberlo sido las dos jóvenes. Si Antonia se había apoderado de sus bienes, debía ser lo suficiente rica para pagar con esplendor los servicios que se la hicieron, porque Bibi era un hombre tan concienzudo como desprovisto de corazón. Antonia le juraba a ocho menos que Juana y Aurora; pero la primera pagaba, por lo cual no tenía ninguna objeción que hacer; la servía haciendo que las pobres jóvenes sujetasen al patíbulo. Esto era lo que pensó cuando entró en París y se marchó a acostarse con la tranquilidad de un justo, y murmurando al meterse en la cama:

—Mañana tampoco cambiaré en nada mis costumbres. Me levantaré entre morzar. De paso tiraré una vuelta por la calle de Saint Sauveur para enterarme de si la apendicilla me tiene que decir algo. Después volveré a casa, me afeitare, me mudare y marchare como de costumbre, sólo que en vez de ir a ver como guillotinan, me iré a echar un párrafo con mi amigo Pablo.

¿Quién era ese ciudadano Pablo?

He aquí lo que explicaremos en pocas palabras. Al finalizar el año 1792, siendo jefe de la primera división del ministerio de Justicia el ciudadano Lerouge, ministro del ciudadano Garat y secretario general el ciudadano Sohier, se presentó al primero un hombre de edad ya madura, pero cuya mirada conservaba aún toda la viveza de la juventud, y le dijo:

—Soy un noble, ciudadano, pero no noble que tiene castillo, tierras ni familia y que aborrece a la casta de que procedo. Vengo a pedirlos que si se os antoja me mandéis guillotinar, lo que me librará de quebraderos de cabeza, o bien que me empleéis, en cuyo caso puedo prestar grandes servicios a la República.

Tan extraño lenguaje llamó la atención al ciudadano Lerouge, que tenía a sus órdenes a la policía secreta.

—En qué podéis sernos útil?—le preguntó.

—Ya os dije que odiaba a mi casta,

y que goce al ver que se derrumbaba la monarquía, ¿por qué ese odio y esa alegría? No me lo preguntéis porque no os lo diría; es mi secreto.

—Vamos a cuentas—dijo el ciudadano Lerouge, que era un hombre práctico, ¿qué es lo que podéis hacer por la República?

—Quiero ser agente de policía—dijo el desconocido, y al oírle hizo un gesto de repulsión Lerouge, y su interlocutor sonrió con altanería, añadiendo:—Quien sabe si tendré que vender algún agravio, y después de todo me tiene sin cuidado vuestra imitación que no solicito. ¿Queréis aceptar mis servicios? ¿Sí? Pues puedo prestaros muy grandes. ¿No los queréis? pues mandad que me prendan y enviadme al Tribunal revolucionario, ante el que diré cuáles son mi nombre, títulos y condecoraciones, y el veredugo no perderá nada.

El ciudadano Lerouge aceptó los servicios del desconocido, que no quiso decir su nombre e ingresó en la brigada de seguridad con el de Pablo. No había habido jactancia por su parte, y tantos nobles, procedentes en su mayoría de las cercanías de Orleans y de Blois; dio además algunos informes muy exactos acerca de un caballero de Fomberle, que después de haber emigrado, regresó a París, organizó un comité realista, y despidió a todos los agentes y el ciudadano Pablo

hizo que le cogiesen en la tienda de un zapatero que vivía en el muelle de la Tournelle, y por último, el 19 de Enero siguiente, fracasó la conspiración de los Caballeros del Puñal, que debían poner en libertad a Luis XVI, y esto también fue obra del ciudadano Pablo, al que este golpe maestro le valió la Jefatura de la policía secreta, y de este modo Bibi llegó a estar a sus órdenes, y como hay ciertas naturalezas viciosas que se atraen y se comprenden pronto, unió a los dos hombres una misteriosa simpatía. Bibi no era ambicioso; despreciaba su cargo como un filósofo, firaciéndose pagar todo lo mejor posible y despreciaba los honores, y el que el ciudadano Pablo, después de ser su igual fuese su jefe, le importaba muy poco. Los dos continuaron trabajando en la sombra a favor de la República, a la que ni el uno ni el otro querían.

Bibi cumplió fielmente el programa que se había trazado, se levantó a la hora de costumbre, fuése a almorzar al mismo sitio que los demás días, y en el camino hizo el rodeo convenido, y entró en la calle de Saint Sauveur, en la que Zoe le estaba aguardando con un cesto de ropa blanca en la mano, y le salió al encuentro en cuanto le vio de lejos.

—¡Ah! ¡son aristócratas, ciudadano!—exclamó loca de alegría.

—De veras?—respondió Bibi,—y la aprendiza le contó cuanto había visto